

LA SOCIEDAD CIVIL EMERGENTE A ESCALA MUNDIAL

Víctor Pérez-Díaz

ASP Research Paper 40(a)/2000

Sumario

1. Las causas del crecimiento de las asociaciones voluntarias
 - a) La economía
 - b) Otras causas socioculturales y sociopolíticas
2. Importancia y modus operandi
 - a) El crecimiento de las ONGs
 - b) Los modos de actuar de las ONGs y de contribuir al espacio público
 - c) Ambigüedad del carácter de la intervención de las ONGs en el espacio público
3. Oportunidades de civilidad y peligros de incivilidad
 - a) Limitación o extensión del poder del estado
 - b) Justa valoración de la política o su sobrevaloración
 - c) Complemento del mercado u hostilidad al mercado
 - d) Enriquecimiento o empobrecimiento del espacio público
 - e) Altruismo o falso altruismo
 - f) Razón práctica (y crítica) o constructivismo (dogmático)
 - g) Individualismo o anti-individualismo

Finale: cómo el tejido asociativo puede educar a las gentes para la libertad

ASP Research Papers

Comité de Redacción /Editorial Board

Víctor Pérez-Díaz (director)
Berta Álvarez-Miranda Navarro
Elisa Chuliá Rodrigo
Josu Mezo Aranzibia
Pilar Rivilla Baselga
Juan Carlos Rodríguez Pérez
Fernando González Olivares (redactor jefe)

Comité Científico Internacional /International Scientific Committee

Daniel Bell (American Academy of Arts and Sciences)
Suzanne Berger (Massachusetts Institute of Technology)
Peter Gourevitch (University of California, San Diego)
Peter Hall (Harvard University)
Pierre Hassner (École des Hautes Études en Sciences Sociales, Paris)
Kenneth Keniston (Massachusetts Institute of Technology)

© Víctor Pérez-Díaz

Este trabajo no podrá ser reproducido en todo
o en parte sin permiso previo del autor

Depósito legal: M-6126-1994
ISSN: 1134 - 6116

En las últimas décadas del siglo XX, en todo el mundo, las asociaciones voluntarias han visto multiplicar el número de sus miembros, la cuantía de sus recursos, el abanico de sus actividades y el alcance de su influencia. Hoy, constituyen un elemento fundamental del nuevo orden mundial, junto con una economía global, una red de leyes y reglas de juego a escala planetaria y los atisbos de un sistema de gobernación internacional. Y la pregunta es, ¿en qué medida debemos ver esta emergencia de una sociedad civil internacional con esperanza, o con preocupación?

Mi intervención constará de tres partes*. En la primera, aludiré a las causas de este fenómeno emergente. En la segunda, daré constancia de su importancia y de su *modus operandi*. En la tercera, sugeriré las oportunidades y los riesgos (es decir, los motivos de esperanza o de preocupación) asociados a él, bajo la forma de una serie de disyuntivas.

1. Las causas del crecimiento de las asociaciones voluntarias

Hoy día el mundo de las asociaciones voluntarias recibe nombres muy diversos. Se le puede llamar "tercer sector", "organizaciones no gubernamentales y no lucrativas", "organizaciones no gubernamentales"; o cabe referirse a ellas por el acrónimo de esta última expresión: ONGs. También se les llama, a veces, "sociedad civil". En este caso, conviene distinguir el uso restringido del término (referido, en esta ocasión, a las asociaciones voluntarias) de un uso más amplio y, en cierto modo, más tradicional. La cuestión es relevante a la hora de entender las causas del crecimiento del fenómeno que nos ocupa; ya que este crecimiento es parte de un fenómeno más general de desarrollo de la economía de mercado, la democracia liberal y una cultura mixta de individualismo, atención a los asuntos cívicos y tolerancia a lo largo de varios siglos, que ha experimentado un singular impulso en estos últimos años.

En su concepción original, la sociedad civil, tal como la pergeñaron los ilustrados escoceses y otros escritores de los siglos XVII y XVIII, es un complejo institucional formado por un sistema político representativo (que se acabará convirtiendo en nuestra democracia liberal), una economía de mercado, *the rule of law*, un espacio público y *last but not least* el tejido de asociaciones voluntarias que es el objeto, aquí, de nuestro interés.

*Este texto fue presentado en las II Jornadas Empresariales Portuguesas celebradas en Vidago los días 19 a 21 de octubre de 2000

Desde esta perspectiva, hoy se está cerrando un ciclo de varios siglos: de entre tres siglos y dos siglos y medio (según que la hagamos arrancar del "revolución gloriosa" inglesa de 1688 o de la consolidación de la mezcla de instituciones parlamentarias, transformaciones socioeconómicas y cambios culturales de mediados del siglo XVIII), que termina en torno a la "gran revolución" de 1989. Entre medias, hay una experiencia muy dramática, en la que la realización del modelo normativo de "sociedad civil" o "civilizada" es sólo aproximada. En el siglo XIX aparece un orden semi-liberal en muchas sociedades occidentales. Ese orden de libertad "a medias" supera penosamente las turbulencias del período de entre-guerras, el reto del totalitarismo nazi y fascista en los años cuarenta, y debe vivir un período de tensión radical con el totalitarismo comunista a lo largo de medio siglo. En esta segunda mitad del siglo XX se asiste, sin embargo, al despliegue de varios fenómenos interrelacionados que suponen la difusión de cuatro elementos cruciales del modelo de la sociedad civil (en sentido amplio) a escala mundial.

El primero es una expansión de la economía de mercado a escala planetaria: una "segunda globalización" que repite y amplifica la que tuvo lugar entre mediados del siglo XIX y la primera guerra mundial. El segundo es la difusión del modelo político de la democracia liberal. Aquí el término decisivo es el adjetivo "liberal", que implica la sumisión de la autoridad a la ley y una cultura política que hace hincapié en los derechos humanos y los derechos civiles (incluidos los derechos económicos) frente a una autoridad democrática ilimitada. Esta difusión tiene lugar gradualmente, pero se acelera a partir de los años setenta (en el sur de Europa, Iberoamérica, el extremo oriente, y los países del centro y el este de Europa). El tercero es la expansión de un cuasi-sistema de gobernación (*governance*) mundial, con un grado de eficacia entre medio y bajo según las materias, basado en una red de normas y reglas de conducta, cuyo cumplimiento es vigilado y eventualmente sancionado por una variedad de focos de autoridad pública o cuasi-pública, entre los que se encuentran las Naciones Unidas, así como multitud de organismos internacionales, agencias con un estatuto jurídico híbrido entre público y privado, coaliciones de estados en torno a estados líderes o hegemónicos (como la OTAN), y arreglos débilmente institucionalizados entre coaliciones de países cuya significación es poco más que simbólica ("las cumbres mundiales"). El cuarto es un incremento sustancial del volumen y la velocidad de transmisión de la información a todo lo ancho del planeta, gracias a innovaciones técnicas que a su vez, impulsan la globalización de la economía, la difusión de las

instituciones políticas de carácter democrático-liberal, y el incremento de la densidad de las redes de reglas de conducta y de la relevancia de los organismos aparentemente responsables de vigilar y sancionar su cumplimiento.

Después de 1989, todos estos fenómenos reciben un impulso mayor, y lo hacen en el marco de una ausencia de tensión con un antagonista que había capturado una parte sustancial de la imaginación colectiva desde el final de la primera guerra mundial: un antagonista definido por un modelo de sociedad colectivista e iliberal, que pudo parecer una alternativa plausible al modelo liberal. En ausencia de un antagonista, lo que queda y se resiste a la difusión de aquellos fenómenos suele ser visto en occidente (de manera un poco simplista) como algo que, o bien se mantiene provisionalmente, pero se espera que acabará cediendo (el caso de China), o bien es una variante singular de ese mismo orden, por mucho que utilice un lenguaje desafiante y pretenda ser una alternativa a aquel orden liberal (algunos países autoritarios del sudeste asiático), o bien se ignora o se comprende a medias pero, en el fondo, se le concede una importancia marginal (como sucede con los países islámicos, a quienes los países occidentales suelen conceder una relevancia local y una atención intermitente).

El aumento actual de la importancia del objeto de nuestra discusión, la sociedad civil de las asociaciones voluntarias, ha venido de la mano de la expansión de la sociedades civil en su sentido más amplio. Estas asociaciones (a veces en su forma menos institucionalizada de movimientos sociales) no han surgido aisladamente, por su cuenta, sino como piezas de aquel conjunto, y su desarrollo ha sido decisivamente estimulado por el de los elementos que acabo de mencionar, a los cuales, a su vez, han reforzado. En realidad, los mismos factores que explican el avance de la sociedad civil en su sentido amplio, explican el de las asociaciones voluntarias.

a) La economía

La segunda globalización de la economía, al aparecer en un contexto de dificultad es para el sistema de estados nacionales y de debilidad relativa de los organismos internacionales, parece operar en el vacío de un sistema de gobernación mundial. En estas circunstancias, la situación parece requerir un contrapeso a las corporaciones transnacionales (que han pasado de ser unas 7.000 en 1970 a unas 53.000 en 1999) bajo forma de asociaciones diversas de consumidores, ecologistas y otras semejantes. En otras palabras, la expansión de la economía de mercado a escala mundial suscita el crecimiento de las asociaciones voluntarias de modos varios.

Algunos son indirectos. Algunas asociaciones surgen precisamente para resistir lo que se percibe como usos irrazonables o abusos de poder por parte de las empresas: tales son los sindicatos, las asociaciones de consumidores o de ecologistas, por ejemplo.

Otros impulsos al asociacionismo responden a la lógica interna del funcionamiento de las empresas. Si los pequeños accionistas pretenden protegerse contra las consecuencias potencialmente negativas de una alianza de la dirección de las empresas con los grandes accionistas de éstas, pueden formar asociaciones de accionistas minoritarios. Otras veces, los empresarios forman asociaciones empresariales para agregar sus intereses de cara a negociaciones con los sindicatos o los poderes públicos; y las asociaciones de profesionales tratan de acomodar los intereses de los empresarios singulares que son los profesionales otrora llamados liberales.

En términos generales, el mundo empresarial está hoy implicado en cambios organizativos profundos que, en general, tienden a aumentar la cantidad de información que tienen que comunicar a los mercados, las autoridades reguladoras y el público. En buena medida por ello mismo, aquel mundo vive un aumento del grado de *accountability* o responsabilidad de la dirección de la empresa, en primer lugar ante los propios accionistas, y, en segundo lugar, ante un mundo diverso de *stakeholders* (empleados, clientes, proveedores, comunidad local de referencia, por ejemplo).

Junto a estos modos directos e indirectos, la economía de mercado, por su propia naturaleza, ejerce presiones sistémicas sobre la vida social que favorecen la multiplicidad de las asociaciones voluntarias. Aquí cabe observar que mi argumentación contradice la de quienes estiman que la economía de mercado favorece más bien la atomización de la sociedad.

La economía de mercado genera individualismo en el sentido de generar la disposición en las gentes a pensar y decidir por su cuenta, y ésta es, justamente, la condición previa para que puedan formarse asociaciones que sean “voluntarias”, es decir, que no sean redes familiares o corporaciones de obligada pertenencia. En las asociaciones voluntarias se entra y se sale libremente, y necesitan por tanto la difusión previa de las capacidades de reflexión y decisión personal del individualismo cognitivo y moral, favorecido por la economía de mercado. No es de extrañar, por tanto, que el desarrollo de la economía de mercado venga acompañado de una cultura individualista que se expresa bajo formas variadísimas, incluyendo las del no-conformismo religioso, la innovación científica y artística, o la

difusión del “empresariado social” que se traduce en la proliferación de fundaciones, sectas, entidades filantrópicas, órdenes religiosas, y otras asociaciones. Lo de menos, a los efectos de este argumento, es que la ideología explícita de todas estas empresas sociales pueda ser a-capitalista o anti-capitalista; lo relevante es que surge del humus de una sociedad y una cultura que fomenta el asociacionismo voluntario, que, como tal, tiene que apelar a la voluntad libre de sus adherentes, y les motiva mostrándoles que la mejor manera de realizarse ellos mismos (conseguir su felicidad o alcanzar su salvación *personal*) consiste en dedicar su energía a causas *altruistas*.

b) Otras causas socioculturales y sociopolíticas

En general, ha aumentado la capacidad de intervención de las asociaciones gracias, por una parte, al aumento del volumen de la información disponible, a bajo coste, rápidamente, y con la ayuda de la capacidad de interpretación y análisis de un mundo de expertos y profesionales relativamente independientes; y, por otra, al incremento gradual del nivel de educación básica de las gentes, que hace a las asociaciones más capaces de incorporar esta *expertise* a sus actividades.

También ha aumentado la motivación para intervenir, porque, los desarrollos anteriores llevan implícitas una cultura favorable a la difusión del poder, y una conciencia universal que hace a muchas gentes sensibles al problema de los *global commons*: el clima, la biodiversidad, la contaminación, las hambrunas, las pandemias, las fuentes de energía no renovables, los derechos humanos. Alguien tiene que preocuparse y ocuparse de esto, y muchos piensan que no lo harán por sí solos ni los mercados ni los estados ni los organismos internacionales.

En el desarrollo de la capacidad de intervención y la motivación para intervenir han desempeñado un papel fundamental dos tipos de agentes culturales. El más importante es probablemente el de las iglesias. El ejemplo de la iglesia católica en Polonia es paradigmático. Sin su presencia, no habría sido imaginable el movimiento de Solidaridad. Fenómenos de índole menor, como las disidencias en el seno de los partidos marxistas locales, han tenido lugar en todos los países socialistas; y han desempeñado un papel en las transiciones democráticas de sus respectivos países. Pero sólo en Polonia hubo un movimiento de masas prácticamente ininterrumpido desde mediados de los años setenta hasta finales de los ochenta. Ello se debió, sobre todo, al arraigo del movimiento social en una tradición y una red organizativa como las que la iglesia católica polaca

había conseguido mantener durante varias generaciones. Las visitas de Juan Pablo II fueron un factor decisivo en el curso de los acontecimientos precisamente porque representaba la culminación de una larga trayectoria de organización autónoma, resistencia a la autoridad pública secular, articulación de un mensaje alternativo y propuesta de un modelo de sociedad.

Otro agente importante es el de los intelectuales en la medida en la que son capaces de cumplir una función de civilización de los conflictos, y facilitan la formación de un espacio público al tiempo que ayudan a mejorar la capacidad organizativa de las gentes, y a articular los objetivos estratégicos y tácticos de las asociaciones en cuestión (como ocurrió en la propia Polonia con la organización KOR y otras similares).

Asimismo, los organismos internacionales mismos son depositarios de una “autoridad blanda” y se benefician de la difusión de regímenes internacionales variados a lo largo de décadas, lo que ha supuesto un aumento considerable de la *soft law*. Esta tradición se ha intensificado recientemente, como muestra el ejemplo de las intervenciones del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas por cuenta de las poblaciones civiles. Hay que tener en cuenta que estos organismos tienen unas bases de legitimidad y de responsabilidad inciertas, lo cual a sus dirigentes muy sensibles a la opinión pública, y ansiosos de justificarse mediante estrategias de cooptación de las ONGs (un ejemplo reciente a este respecto es el del Banco Mundial).

Muchos estados nacionales o pluri-nacionales están en un proceso de convertirse también, muchos de ellos, en autoridades blandas, algunos por estar cediendo poder a instancias sub-estatales, otros porque están poniendo en común su soberanía con la de otros estados en autoridades regionales (como es el caso de la Unión Europea), otros muchos, por estar delegando su autoridad en agencias gubernamentales independientes o autónomas, y todos porque están facilitando el acceso de la ciudadanía al espacio público. En particular, las transiciones democráticas en diversas partes del mundo han traído consigo nuevos regímenes políticos que estimulan la participación ciudadana, a través de una variedad de organizaciones, incluidos los partidos políticos, y facilitan el desarrollo asociativo.

2. Importancia y modus operandi

a) El crecimiento de las ONGs.

Probablemente hay ahora 2 millones de ONGs en Estados Unidos (EE.UU.), y no sabemos a

ciencia cierta cuántos millones en el mundo. Hay quien estima que hay un millón en la India. Operan en los campos más variados, pero sobre todo en temas relacionados con la sanidad, la educación y la asistencia social en un sentido amplio. También en otros campos; y así, por ejemplo, las organizaciones dedicadas al medio ambiente en el mundo pueden alcanzar la cifra de 100.000.

Sus recursos son considerables. Según un estudio de Lester Salamon y otros, referido a veintidós países en 1995, el tercer sector habría realizado un gasto del orden de 1,1 billones de dólares, ocupado a 19 millones de trabajadores y utilizado 10 millones de voluntarios. Muchísimas son locales, muchas nacionales, pero también hay, cada vez más, ONGs de ámbito internacional. Aunque muchos tienen una historia antigua, la mayor parte son recientes: la mitad de las que operan en la Unión Europea (UE), por ejemplo, son de la última década. De hecho, su importancia es creciente, y están pasando de que se les reconozca un papel marginal o complementario, a que se les entienda como una parte sustancial del sistema de salud, de educación, de ayuda social local, nacional e internacional.

Un ejemplo es lo que ocurre en Bangladesh, donde es más probable que un niño aprenda a leer y escribir gracias a alguna de las 5.000 ONGs que al sistema público escolar. Otro ejemplo, en el propio Bangladesh, es el del *Grameen Bank* que se ha especializado en micro-créditos, con una eficacia tal que algunos consideran que esta experiencia está obligando a repensar los programas de desarrollo local en países semi-desarrollados.

Abundan los ejemplos notables. El éxito de la campaña anti-minas terrestres fue el resultado de una cooperación entre ONGs interesadas en el tema (con el apoyo de personalidades notorias como la difunta Princesa Diana de Gales), y el gobierno canadiense, que abocó a un tratado de prohibición de producción, uso, transferencia y almacenaje de minas terrestres en 1999. La ASOC o coalición de ONGs de la *Antarctic and Southern Ocean Coalition* consiguió convertir la Antártida en un parque natural, en 1991, y desbarató los planes para su explotación minera (que ya habían dado lugar a la aprobación del tratado correspondiente, sólo ya pendiente de ratificación por los estados).

Cabe incluir entre estos ejemplos, el del éxito de las redes internacionales de asociaciones de derechos humanos, que dieron lugar a los *Helsinki Human Rights Watch*, que desempeñaron un papel prominente en la crisis del socialismo real en la Europa del centro y del este en los años ochenta. También los que han vigilado el desarrollo de los acontecimientos en Timor Oriental, lo cual ha

culminado en las elecciones recientes y en el proceso de independencia de Indonesia, que había invadido esa región en 1975.

También se puede incluir entre las demostraciones de eficacia de este mundo de las ONGs a escala mundial su capacidad para imponer un acuerdo sobre el medio ambiente en Río de Janeiro en 1992, y, en cierto modo, su capacidad de disrupción de las conversaciones de la Organización Mundial de Comercio (OMC) en Seattle en 1999.

b) Los modos de actuar de las ONGs y de contribuir al espacio público

Las ONGs pueden dedicarse a ofrecer servicios o a hacer campañas y promover agendas de actuaciones políticas y sociales, o ambas cosas a la vez. En tanto que oferentes de servicios, ejercen actividades de educación, sanidad, ayuda asistencial u otras muchas. Pueden ser grandes universidades y hospitales americanos sin ánimo de lucro, que forman buena parte del núcleo duro del sistema de investigación, educación superior y medicina curativa de gran calidad de EE.UU., por ejemplo. O pueden ser instituciones financieras a caballo entre las lucrativas y las no lucrativas, como el *Grameen Bank* antes mencionado, o las cajas de ahorro, cuyo discurso de justificación típico para el carácter original de su naturaleza jurídica y su aceptabilidad social es el de que incorporan al sistema financiero a grandes segmentos de la población que, de otro modo, hubieran quedado excluidos de él. De hecho, como señalan Salamon y sus colaboradores uno de los problemas actuales de las instituciones del tercer sector en USA es la de que, habiendo sido muy dependientes de subsidios públicos durante mucho tiempo, los recientes recortes fiscales les ha impulsado a financiarse más a través del cobro de los servicios que prestan. Esto, a su vez, les ha introducido en un terreno de competencia con las empresas lucrativas, alertadas sobre la rentabilidad potencial de esas actividades, empresas que cuentan con mejor acceso al mercado de capitales, suelen ser más eficientes, y pueden atraer a más y mejores profesionales y expertos.

Ahora bien, en tanto que se dedican a hacer campañas políticas, lo que hacen es entrar en el espacio público y operar en él. Sus actividades, en este caso, son las de elaborar o difundir ideas, analizarlas y construir los discursos de justificación o de denuncia correspondientes, estigmatizar a los adversarios (por ejemplo, fijando sus ataques a empresas como Nike, Nestlé o Monsanto, la última por lo que se refiere al uso de transgénicos en los productos alimenticios destinados a los niños), recompensar a sus aliados o a quienes llegan a

acuerdos con ellos mediante diversos mecanismos (como por ejemplo, el mecanismo de acreditación de “productos aceptables desde un punto de vista ecológico, etc.), movilizar a sus simpatizantes y la opinión pública en general, tratar de influir en la agenda de debates públicos y políticas públicas, influir en la elaboración de las normas y la decisión de las políticas, vigilar la aplicación de unas y otras, suscitar apoyos a unas y otras.

Su manera de operar en el espacio público hace un uso intenso y generalizado de los sistemas de información y comunicación (y se ha beneficiado sustancialmente del desarrollo de las tecnologías de la información), y de la manipulación o la comprensión de los medios de comunicación, y de la vulnerabilidad de los diversos segmentos de la clase política (diputados necesitados de reelección, partidos deseosos de llegar al poder mediante coaliciones con ecologistas, por ejemplo, etc.). En general, su *modus operandi* es descentralizado, propio de una guerra de guerrillas, con una enorme movilidad, y gran capacidad para concentrar la energía en un punto dado en un momento dado: es la *swarm strategy* que ha dado tan buenos resultados en diversas ocasiones, por ejemplo, en la reunión de la OMC en Seattle en 1999.

c) Ambigüedad del carácter de la intervención de las ONGs en el espacio público

Un problema con las ONGs puede ser el que se desprende de la dependencia de muchos de sus líderes y activistas respecto a una tradición progresista semi-colectivista e liberal. No en vano muchos de ellos son antiguos clérigos o militantes de las organizaciones de izquierda, que creen haber encontrado en este terreno la oportunidad que perdieron en los partidos políticos, de expresar sus sentimientos hostiles a la economía de mercado, y al individualismo moral (es decir, al principio de la autodeterminación personal en materia de elegir las propias creencias, decisiones y compromisos sobre todo lo divino y lo humano, y a la actuación en consecuencia).

Pero la manera de entender la sociedad civil de las asociaciones voluntarias es muy distinta si se adopta la posición de un Alexis de Tocqueville, que las ve como parte de un orden liberal, que si se adopta la de un Antonio Gramsci, que las ve como un terreno de lucha para la subversión de un orden liberal; y, en este sentido, el recuerdo de lo ocurrido en Polonia en los años ochenta y noventa nos puede ser de utilidad. Marxistas y clérigos semi-colectivistas (independientemente de que se auto-perciban como revolucionarios o como conservadores) pueden ser, cada uno a su modo, “gramscianos”:

todos ellos conciben a la sociedad civil como el terreno de elección para su prédica, y para la realización de una u otra variante de sus utopías liberales.

A propósito de lo ocurrido en Seattle, se ha podido observar que algunas ONGs comparten un discurso que justifica la hostilidad contra el desarrollo del comercio mundial, y que se basa, a su vez: (a) en un discurso de anti-dumping social sin base de evidencia empírica suficiente, puesto que los argumentos sobre la caída de los salarios de los no-cualificados en los países avanzados por razón de la competencia de los países del tercer mundo son espurios; (b) en un discurso de anti-dumping ecológico sin base suficiente, puesto que sus argumentos no hacen justicia a la tendencia al alza de los standards ambientales en general, ni al problema de los *trade-offs* entre diversas preferencias de cada uno de los países en cuestión; (c) en un discurso sobre los peligros de los movimientos de capitales a corto plazo, en parte razonable porque presiona por una mayor transparencia de estos mercados, en parte demagógico; (d) en un discurso de aumento de pobreza ligado a comercio mundial que es falaz, y que omite considerar la evolución de índices de desarrollo humano que combinan renta, educación y esperanza de vida; y (e) en un discurso que omite sistemáticamente la conexión establecida empíricamente entre libertad económica y crecimiento económico. Es decir, en el discurso de las ONGs de Seattle parecen darse, junto con otros componentes, los propios de un discurso anti-mercado y anti-autoridad pública civil que supondrían una apelación a la emergencia de un gobierno mundial incivil.

3. Oportunidades de civilidad y peligros de incivilidad

Si se adopta el punto de vista normativo que considera la sociedad civil en su sentido más amplio y tradicional como un orden social (de libertad) deseable, y si se adopta una perspectiva práctica para determinar las acciones políticas y sociales (prácticas) correspondientes al objetivo de mantener o consolidar ese orden social, en este caso, hemos de buscar un *criterio* para saber qué debemos hacer o conviene que hagamos con la sociedad civil de las asociaciones voluntarias en las circunstancias actuales. El criterio es el de que conviene hacer de modo que las asociaciones voluntarias contribuyan al desarrollo de un orden de libertad dentro de cada país y a escala planetaria. Ello tiene implicaciones en el tipo de globalización de la economía de mercado y de *governance* mundial, y la difusión de la democracia liberal en el mundo, de las reglas

propias de *the rule of law*, de culturas políticas propias de nacionalismos cívicos, etc.

Por ello, conviene examinar las luces y las sombras de las asociaciones estando atentos a la doble posibilidad de que sean civiles o inciviles, y alertas ante el peligro de que algunas o muchas de ellos sean inciviles, o se conviertan en tales. A continuación contrastaré estas dos posibilidades con referencia a una serie de aspectos que tienen que ver con la autoridad pública y la política, el mercado, el espacio público, y las disposiciones (morales y cognitivas) de los individuos que componen la sociedad. El formato de mi presentación, es decir, el contraste entre las dos posibilidades, tiene por objeto subrayar que estamos hablando de una historia abierta o indeterminada, en la que el curso de los acontecimientos depende, en último término, de las decisiones libres de los agentes en cuestión.

a) Limitación o extensión del poder del estado

La posibilidad civil de las asociaciones con relación al modo de funcionar del estado y la autoridad pública reside en su potencialidad para reforzar la *accountability* o responsabilidad de aquélla ante los ciudadanos. La voz de las asociaciones puede ser una voz de exigencia de responsabilidades, de impulso para que las autoridades se sometan al escrutinio público y, en última instancia, al imperio de la ley.

En cambio, su posibilidad incivil radica en la proclividad de muchas asociaciones a establecer una alianza *non sancta* con el estado, a vivir de sus subvenciones, a comprometerse en una estrategia de demandas al estado para que satisfaga sus necesidades mediante la expansión de los servicios gubernamentales correspondientes y la ampliación consiguiente del estado del bienestar y del gasto social. Se llega así a formar un bloque de “intereses creados” y una coalición sociopolítica de funcionarios, determinados partidos políticos y asociaciones favorable a la expansión estatal (como ocurre en algunos países escandinavos, o en EE.UU. en relación con el sistema educativo básico).

b) Justa valoración de la política o su sobrevaloración

La posibilidad civil de las asociaciones voluntarias en lo que se refiere a la experiencia de la política radica, por una parte, en su potencia para reducir la importancia relativa de esta actividad a la hora de resolver los problemas de la comunidad, porque la actuación misma de estas asociaciones demuestre su capacidad para resolver muchos de ellos sin recurrir

a las autoridades públicas, o recurriendo a ellas de un modo marginal, o de un modo que implica diálogo, negociación y corresponsabilidad. Por otra parte, la posibilidad civil de las asociaciones radica en que la solución de los problemas quede pendiente de la actividad no de las asociaciones mismas sino de las familias y los individuos de la sociedad, actuando de manera coordinada de forma espontánea.

La posibilidad incivil radica, por el contrario, en que las asociaciones se sitúen en el ámbito de influencia de los partidos y las asociaciones dominadas de forma directa o indirecta por la clase política, o las autoridades públicas, y de la importancia acordada a esa actividad; o se sitúen en un terreno de continua negociación con la clase política o la autoridad pública con vistas a acuerdos que luego sean impuestos al resto de la sociedad. Ambos tipos de actuaciones implican una expansión del ámbito de la política y de la importancia dada a ésta.

c) Complemento del mercado u hostilidad al mercado

Las posibilidades inciviles han ido quedando de manifiesto en los últimos años, y a ellas he aludido ya a propósito de la reunión de la OMC en Seattle. El discurso y la estrategia anti-mercado de una parte de los activistas de las ONGs puede ir a más. Pero no tiene por qué ser así. En realidad, conviene estar mucho más atento a la posibilidad civil de que las asociaciones limiten efectivamente determinadas desviaciones patológicas de los propios mercados. Las agrupaciones de accionistas minoritarias pueden ejercer cierta vigilancia o control sobre las colusiones entre accionistas mayoritarios y la dirección de las empresas que puedan perjudicar los intereses de esos accionistas minoritarios o de la corporación como tal, y ello lo pueden hacer en convergencia con los consejeros llamados independientes. Las asociaciones de consumidores, de ecologistas, los sindicatos: todas estas asociaciones pueden ejercer actividades útiles para el mejor funcionamiento de la economía de mercado. Que lo hagan o no depende de múltiples circunstancias en las que no puedo entrar ahora. Me basta con señalar la posibilidad, y con señalar que la realización efectiva de esa posibilidad, en determinadas circunstancias, está ampliamente documentada en numerosas instancia de la vida económica desde hace mucho tiempo.

Las asociaciones pueden entrar en relaciones de colaboración o cooperación con las empresas para la acreditación de sus actividades, o para la prevención de problemas relacionados con la implementación de las estrategias corporativas. La relación entre las organizaciones lucrativas y las no lucrativas

vas puede enriquecer la diversidad de las formas organizativas de las empresas económicas, como ocurre con las cajas de ahorro, las fundaciones implicadas directa o indirectamente en actividades productivas o de distribución, las cooperativas, etc.

d) Enriquecimiento o empobrecimiento del espacio público

Por un lado, la presencia de asociaciones con intereses relativamente precisos y muy motivadas, con acceso a una *expertise* profesional y capaces de movilizar a amplios segmentos de la sociedad puede enriquecer la conversación sobre los asuntos públicos. Primero, puede extender el ámbito de la discusión: las personas implicadas, los temas. Segundo, puede mejorar el grado de publicidad de la conversación misma.

Por otro lado, cabe la posibilidad contraria de que se contamine el espacio público con una dosis exagerada de moralismo ideológico (del discurso “políticamente correcto”) que no corresponda con una moral vivida responsable (como ocurre, en parte, con las asociaciones humanitarias que supuestamente defienden los intereses del tercer mundo o de los inmigrantes..., y que pueden estar lideradas por activistas de clases medias-altas que envían a sus hijos a escuelas donde no hay inmigrantes, viven en barrios donde no hay inmigrantes, tienen puestos de trabajo que no están amenazados por la competencia de los inmigrantes, etc. etc...). Ello puede combinarse con una estrechez de intereses y de horizontes, que suelen ser típicos de movimientos sociales dedicados a una única cuestión concreta (*single issue movements*).

Los dos elementos, el moralismo y la estrechez de horizontes, pueden ser potenciados por una alianza *non sancta* con unos medios de comunicación proclives a sobredramatizar los acontecimientos, y llevados por profesionales que a su vez sean “moralistas” y “estrechos” (y otrosí: superficiales, manipuladores o manipulables, y que a su vez estén en alianza *non sancta* con determinados partidos políticos, etc.).

e) Altruismo o falso altruismo

Por un lado, cabe el desarrollo de un capital social que sea primero un capital social-familia, y se combine después con un capital social vinculado a conjuntos más extensos de interrelaciones sociales. Se iría así ampliando el *gradiente de solidaridad* de los individuos, lo que es indispensable para que sus sentimientos nacionales adopten la forma de un patriotismo civil, para que participen en órdenes

extensos tales como los propios de la economía de mercado, y para que lleguen a implicarse en lo que podríamos llamar la “conversación de la humanidad”. Las asociaciones, en la medida en la que ellas mismas son, por dentro, asociaciones civiles, no dominadas por una *clique* u oligarquía de manipuladores, pueden fomentar el desarrollo de sentimientos altruistas o de capacidades sociales compatibles con esta participación en todos estos órdenes sociales más amplios.

La posibilidad contraria, incivil, estriba en el desarrollo de sentimientos “sectarios” vinculados a la falta de respeto por la ley como garantía de un orden de convivencia, y a la participación en movimientos sociales orientados a la realización de estrategias totalitarias, nacionalistas-inciviles, terroristas, integristas, predatorias... También en el fomento y el entretenimiento del falso altruismo del moralismo ideológico, que se contenta con un “amor al lejano” superficial (la expresión de unas afirmaciones correctas y el envío de un cheque...), y no corresponde con una moral vivida.

f) Razón práctica (y crítica) o constructivismo (dogmático)

Por una parte, las asociaciones pueden ayudar a desarrollar las sugerencias y las implicaciones de tradiciones sociales razonables, y al ejercicio de una racionalidad práctica prudente por parte de capas cada vez más amplias de la población. Pueden realizar una labor de *empowerment* de las masas de la sociedad. Pueden ayudar a corroborar las prácticas del sentido común de las gentes, y reforzar su confianza en sí mismas y en su capacidad de juicio; y ayudarlas a así a defenderse de los intermediarios culturales y políticos: los manipuladores y los ergotistas de las clases medias y medias-bajas y medias-altas que pretenden liderarlas, y las ofrecen “programas” e “ideologías”.

Por otra parte, las asociaciones pueden promocionar justamente estos “programas” e “ideologías” de los “elementos conscientes”, los “misioneros”, los líderes que se presentan ante las gentes comunes y ordinarias como carismáticos, los expertos.

g) Individualismo o anti-individualismo

Las asociaciones pueden *empower* a los individuos en tanto que individuos, es decir, a desarrollar su proclividad a pensar y tomar decisiones por su cuenta, en función de sus creencias y sus preferencias propias, y a encontrar motivos de gusto y de satisfacción por hacerlo así.

Pero también puede ocurrir todo lo contrario. Que las asociaciones acostumbren a las gentes a ser encuadradas, movilizadas y domesticadas; a que desarrollen una proclividad a no tomar decisiones; a que desarrollen una intolerancia con sus adversarios, o quienes no comparten sus propias posiciones.

Todo esto, combinado con la sobrevaloración de la política (y la infravaloración de los mercados), puede empujar en la dirección de una democracia ilimitada y totalitaria, y, al final, de un totalitarismo *tout court* con el apoyo de un tejido social de movimientos sociales. Conocemos estos movimientos sociales: brazo en alto, puño en alto, moviéndose rítmicamente, recitando slogans, etc., y con un despliegue de capital social *incivil* de intensidad enorme.

Estos movimientos reúnen, por una parte, un alto grado de altruismo o solidaridad con los compañeros, confianza en los jefes y en las instituciones vigentes, y respeto por la ley positiva entendida como el mandato del legislador del momento, y, por otra, un alto grado de hostilidad hacia los extraños, a los que se puede censurar, expoliar, exilar, encarcelar, asesinar, incinerar, borrar de la memoria, etc.

Finale: Cómo el tejido asociativo puede educar a las gentes para la libertad

En general, no es fácil educar a las gentes para la libertad, como atestigua ampliamente la historia. El valor de la libertad es supremo sólo para aquellos individuos que tienen o desarrollan el gusto y el deseo de ser libres, y la inclinación a ejercer lo más posible sus capacidades de autodeterminación. Y la medida de su valoración de la libertad reside en su disposición para pagar el precio necesario para defenderla o mantenerla.

Hay que comprender que, siendo las cosas como son, para el resto, que no valora tanto la libertad en sí misma, o que sólo está dispuestos a pagar por ella un precio mínimo, el argumento de la deseabilidad de un orden de libertad tiene que hacerse en términos instrumentales. Un poco al modo de Hayek cuando muestra la conveniencia de los órdenes espontáneos (es decir, un orden de libertad) para mejorar el crecimiento del conocimiento humano, y para favorecer la eficacia del sistema económico, de

determinadas formas de cohesión social, y de ciertas maneras de gobernarse. Un tejido asociativo puede ser civil y favorecer el orden de libertad bien porque desarrolle el gusto por la libertad en sí misma, bien porque establezca una conexión entre la libertad y la consecución de otros valores, es decir, porque acostumbre a las gentes a pensar que la libertad tiene una utilidad extrínseca.

Que las asociaciones sean civiles o inciviles depende, sobre todo, de cómo se hayan ido haciendo efectivamente a lo largo de su historia, larga o corta, y de qué tradiciones hayan ido incorporando. No es cuestión de que las autoridades públicas o los medios de comunicación las cambien por así decirlo “desde fuera”; ni de que “aprendan unas de otras” como resultado de un aumento de la comunicación entre ellas, y del incremento del flujo, el volumen y la velocidad de transmisión de la información *per se*, como si fueran una *tabula rasa* y procesaran, a partir de cero, la información que les llega. Por otra parte, su conducta, como la de cualquier otro organismo, es sensible a la influencia del medio institucional en el que operan, y, sobre todo, a la de las disposiciones de los individuos que componen la sociedad a la que apelan, para que les apoyen o se incorporen a ellas.

Si el medio institucional es cada vez más el de una sociedad civil (en su sentido más amplio y tradicional) tanto a escala local como a escala planetaria, eso ayudará a “civilizar” a las asociaciones voluntarias. Pero eso no ocurrirá, por así decirlo, automáticamente: como consecuencia de la presión de las instituciones mismas. Hay que recordar que las instituciones no son sujetos de los verbos de acción, y no “actúan”. Quienes actúan son los agentes humanos.

De manera que, a la postre, hay que centrar la atención en la relación entre las instituciones y las disposiciones de las personas. Si estas disposiciones se van civilizando, las gentes se irán haciendo sensibles a aquellas partes de la información circulante en el mundo de hoy que son relevantes o pertinentes para hacer un uso “civil” de aquella, y, en ese sentido (y sólo en ese sentido) serán capaces de “aprender” del curso de la historia de manera que, llegado el momento, tomen las decisiones apropiadas.

ASP Research Papers

Números publicados

- 1(a)/1994 **Víctor Pérez-Díaz**, *La posibilidad de la sociedad civil: carácter, retos y tradiciones* (también en *Claves*, 50, 1995)
- 1(b)/1994 **Víctor Pérez-Díaz**, *The possibility of civil society: its character, challenges and traditions* (también en John Hall ed., *Civil Society. Theory, History, and Comparison*, Cambridge, Polity Press, 1994)
- 2(a)/1994 **Víctor Pérez-Díaz y Juan Carlos Rodríguez**, *Opciones inerciales: políticas y prácticas de recursos humanos en España (1959-1993)*
- 2(b)/1994 **Víctor Pérez-Díaz and Juan Carlos Rodríguez**, *Inertial choices: Spanish human resources policies and practices (1959-1993)* (también en Richard Locke, Thomas Kochan, Michael Piore, eds., *Employment Relations in a Changing World Economy*, Cambridge, Mass., MIT Press, 1995)
- 3(a)/1994 **Víctor Pérez-Díaz y Juan Carlos Rodríguez**, *De opciones reticentes a compromisos creíbles: política exterior y liberalización económica y política en España (1953-1986)*
- 3(b)/1994 **Víctor Pérez-Díaz and Juan Carlos Rodríguez**, *From reluctant choices to credible commitments. Foreign policy and economic and political liberalization: Spain 1953-1986* (también en Miles Kahler, ed., *Liberalization and Foreign Policy*, Nueva York, Columbia University Press, 1997)
- 4(a)/1994 **Víctor Pérez-Díaz**, *El reto de la esfera pública europea* (también en *Claves*, 44, 1994)
- 4(b)/1994 **Víctor Pérez-Díaz**, *The challenge of the European public sphere* (una versión más amplia con el título “The Public Sphere and a European Civil Society”, en Jeffrey Alexander, ed., *Real Civil Societies: Dilemmas of Institutionalization*, Londres, Sage, 1998)
- 4(c)/1994 **Víctor Pérez-Díaz**, *Le défi de l'espace publique européen* (también en *Transeuropéennes*, 3, 1994)
- 5(a)/1994 **Víctor Pérez-Díaz**, *Transformaciones de una tradición: campesinos y agricultura en Castilla entre mediados del siglo XVI y mediados del siglo XX* (también en A. M. Bernal et al., *Antiguo Régimen y liberalismo. Homenaje a Miguel Artola*, Madrid, Alianza, 1994)
- 6(a)/1994 **Víctor Pérez-Díaz**, *Aguante y elasticidad: observaciones sobre la capacidad de adaptación de los campesinos castellanos de este final de siglo* (también en *Papeles de Economía Española*, 60/61, 1994)
- 7(a)/1994 **Víctor Pérez-Díaz**, *Un desorden de baja intensidad: observaciones sobre la vida española de la última década (y algunas anteriores), y el carácter y la génesis de su sociedad civil* (también en AB Asesores, ed., *Historias de una década: Sistema financiero y economía española 1984-94*, Madrid, AB Asesores, 1994)

- 7(b)/1994 **Víctor Pérez-Díaz**, *A low intensity disorder: observations on Spanish life over the past decade (and some prior ones), and the character and genesis of its civil society* (también en AB Asesores, ed., *Views on a decade: the Spanish economy and financial system 1984-1994*, Madrid, AB Asesores, 1994)
- 8(a)/1995 **Benjamín García Sanz**, *La contaminación ambiental en España: el estado de la cuestión*
- 9(a)/1995 **Josu Mezo**, *Política del agua en España en los años ochenta y noventa: la discusión del Plan Hidrológico Nacional*
- 10(a)/1995 **Víctor Pérez-Díaz**, *La educación en España: reflexiones retrospectivas* (también en Julio Alcaide et al., *Problemas económicos españoles en la década de los 90*, Barcelona, Galaxia Gutenberg/Círculo de Lectores, 1995)
- 11(a)/1995 **Víctor Pérez-Díaz**, *El largo plazo y el “lado blando” de las políticas de empleo: aspectos sociales e institucionales del problema del empleo en España a mediados de los años noventa* (también publicado por el “Seminario Empresa y Sociedad Civil”; y en *Cinco Días*, 2/6/1995)
- 12(a)/1995 **Elisa Chuliá**, *La conciencia medioambiental de los españoles en los noventa*
- 13(a)/1996 **Víctor Pérez-Díaz**, *Elogio de la universidad liberal* (también en *Claves*, 63, 1996)
- 14(a)/1996 **Berta Álvarez-Miranda**, *Los incendios forestales en España (1975-1995)*
- 15(a)/1996 **Juan Carlos Rodríguez**, *Gobierno corporativo en la banca española en los años noventa*
- 16(a)/1997 **Juan Carlos Rodríguez**, *Políticas de recursos humanos y relaciones laborales en la banca española de los años noventa*
- 17(a)/1997 **Víctor Pérez-Díaz**, *La política y la sociedad civil españolas ante los retos del siglo XXI* (también en *Claves*, 77, 1997)
- 18(b)/1998 **Víctor Pérez-Díaz**, *The ‘soft side’ of employment policy and the Spanish experience* (también en *West European Politics*, 21, 4, 1998; y en Paul Heywood, ed., *Politics and Policy in Democratic Spain: no Longer Different?*, Londres, Frank Cass, 1999)
- 19(b)/1998 **Víctor Pérez-Díaz**, *State and public sphere in Spain during the Ancien Régime* (también en *Daedalus*, 127, 3, 1998)
- 20(a)/1998 **Juan Carlos Rodríguez y Berta Álvarez-Miranda**, *La opinión pública española y el euro: análisis de grupos de discusión*
- 21(a)/1998 **Víctor Pérez-Díaz y Juan Carlos Rodríguez**, *Los empresarios gallegos: análisis de una encuesta de opinión*
- 22(b)/1998 **Víctor Pérez-Díaz**, *Putting citizens first: the tasks facing Europe, her public sphere and the character of her public authority* (también en francés como “La Cité européenne”, *Critique Internationale*, 1, 1998; y en español, la primera parte, como “La ciudad europea”, *Política Exterior*, XIII, 67, 1999)

- 24(a)/1998 **Víctor Pérez-Díaz y Juan Carlos Rodríguez**, *Jóvenes gallegos: disposiciones y comportamientos ante la educación y el mercado de trabajo*
- 25(a)/1998 **Víctor Pérez-Díaz**, *El comienzo y la autoridad: sociedad civil, ciudadanía y liderazgo político*
- 25(b)/1999 **Víctor Pérez-Díaz**, *The 'beginning' and the public authority: civil society, citizenship and political leadership*
- 26(a)/1999 **Josu Mezo**, *Tecnologías de la información, sociedad y economía: perspectivas de cambio en los próximos años*
- 27(a)/1999 **Víctor Pérez-Díaz**, *La formación de Europa: nacionalismos civiles e inciviles* (también en *Claves*, 97, 1999)
- 27(b)/1999 **Víctor Pérez-Díaz**, *The role of civil and uncivil nationalisms in the making of Europe*
- 28(a)/1999 **Víctor Pérez-Díaz**, *Legitimidad y eficacia: tendencias de cambio en el gobierno de las empresas*
- 29(a)/1999 **Víctor Pérez-Díaz**, *Orden de libertad, centro político y espacio simbólico: la génesis de la división del espacio político entre la derecha, el centro y la izquierda, y sus usos en la política moderna* (también en *Papeles y Memorias de la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas*, VI, 1999)
- 29(b)/1999 **Víctor Pérez-Díaz**, *Order of freedom and political center (I): The meaning and the genesis of the division of the political space between the right, the center and the left in modern politics*
- 30(a)/1999 **Víctor Pérez-Díaz y José I. Torreblanca**, *Implicaciones políticas del euro* (también en Gustavo de Arístegui *et al.*, *El euro: sus consecuencias no económicas*, Madrid, Estudios de Política Exterior/Biblioteca Nueva, 1999)
- 30(b)/1999 **Víctor Pérez-Díaz and José I. Torreblanca**, *The first steps of the euro, and its political implications*
- 31(a)/1999 **Víctor Pérez-Díaz**, *Sistema de bienestar, familia y una estrategia liberal-comunitaria* (una versión reducida en Santiago Muñoz Machado *et al.*, dirs., *Las estructuras del bienestar en Europa*, Madrid, Fundación Once/Civitas Ediciones, 1999)
- 32(a)/1999 **Víctor Pérez-Díaz**, *Iglesia, economía, ley y nación: la civilización de los conflictos normativos en la España actual* (también en Peter L. Berger, ed., *Los límites de la cohesión social*, Barcelona, Galaxia Gutenberg/Círculo de Lectores, 1999)
- 32(b)/1999 **Víctor Pérez-Díaz**, *The church, the economy, the law and the nation: the civilization of normative conflicts in present day Spain*
- 33(a)/2000 **Elisa Chuliá**, *El Pacto de Toledo y la política de pensiones*
- 34(a)/2000 **Víctor Pérez-Díaz**, *Texto y contexto de una España anticipada: reflexiones y recuerdos sobre el campo, la ciudad y algunos testigos ejemplares de la España de los años sesenta* (una versión reducida con el título "Dos testigos ejemplares, Julio Caro Baroja y Dionisio Ridruejo", en *Claves*, 104, 2000)

- 35(a)/2000 **Víctor Pérez-Díaz**, *Globalización y tradición liberal: el tipo de desarrollo cultural necesario para la generalización de un orden de libertad* (también en *Claves*, 108, 2000)
- 35(b)/2000 **Víctor Pérez-Díaz**, *Globalization and liberal tradition: the type of cultural development needed to spread an order of freedom*
- 36(b)/2000 **Víctor Pérez-Díaz**, *From 'civil war' to 'civil society:' social capital in Spain from the 1930s to the 1990s*
- 37(a)/2000 **Víctor Pérez-Díaz**, *La educación liberal como la formación del hábito de la distancia* (también en *Formación y Empleo*, Madrid, Fundación Argentaria-Visor, 2000, Programa de Economía Familiar, Colección Economía Española, vol. XV)
- 37(b)/2000 **Víctor Pérez-Díaz**, *Liberal education as formation for the habit of distance*
- 38(a)/2000 **Víctor Pérez-Díaz y Juan Carlos Rodríguez**, *Galicia, un proyecto en expansión: retos y oportunidades para su desarrollo*
- 39(a)/2000 **Víctor Pérez-Díaz**, *Sociedad civil, esfera pública y esfera privada: tejido social y asociaciones en España en el quicio entre dos milenios*
- 40(a)/2000 **Víctor Pérez-Díaz**, *La sociedad civil emergente a escala mundial*

ASP Separatas

- 1/1994 **Víctor Pérez-Díaz**, *Diez semanas después: el debate público ante la huelga y la reforma laboral* (en *Cuadernos de Información Económica*, 84, 1994)
- 2/1994 **Víctor Pérez-Díaz**, *Sociedad civil fin-de-siglo, esfera pública y conversación cívica* (en catalán en Joaquín Arango *et alia*, *El món cap on anem*, Vic, Eumo, 1994)
- 3/1994 **Víctor Pérez-Díaz**, *Cambio de fase y etapa de turbulencias: la sociedad civil española en 1992/1994 (colección de artículos de periódicos)*
- 4/1994 **Varios Autores**, *"The Return of Civil Society": recensiones críticas en publicaciones fuera de España en 1994*
- 5/1995 **Víctor Pérez-Díaz**, *Desdibujamiento del franquismo: anudando reflexiones y recuerdos* (en *Revista de Extremadura*, 18, 1995)
- 6/1996 **Víctor Pérez-Díaz**, *Las universidades del futuro: esbozo de sueños y reformas* (*Expansión*, 27/5/1996)
- 7/1997 **Víctor Pérez-Díaz**, *El tema del "capital social": apunte de una reflexión en curso* (en *En defensa de la libertad: homenaje a Víctor Mendoza Oliván*, Madrid, Instituto de Estudios Económicos, 1997)

- 8/1997 **Víctor Pérez-Díaz**, *Derechas e izquierdas: pasiones y espacios* (en *Claves*, 71, 1997)
- 9/1997 **Víctor Pérez-Díaz**, *Las dificultades de ejercer y de pedir la responsabilidad política: una colección de artículos 1994-1997*
- 10/1998 **Berta Álvarez-Miranda**, *Los debates sobre la adhesión a la UE en el sur de Europa*; y **Víctor Pérez-Díaz**, *Comparaciones y memorias: el europeísmo de los países del sur* (en *Tribuna Joven. España, sociedad industrial avanzada, vista por los nuevos sociólogos*, Real Academia de Ciencias Morales y Políticas, 1998)
- 11/1998 **Víctor Pérez-Díaz**, *Ancianos y mujeres ante el futuro* (en *Claves*, 83, 1998; y en *Consecuencias de la transición demográfica*, Fundación Caixa Galicia, 1998)
- 12/1999 **Víctor Pérez-Díaz**, *El consumo, la conversación y la familia* (en Juan Antonio Gimeno, coord., *El consumo en España: un panorama general*, Madrid, Fundación Argenteria-Visor, 2000)
- 13/1999 **Elisa Chuliá y Berta Álvarez-Miranda**, *Envejecimiento de la población y prestación de cuidados a mayores: un nuevo reto para la política social española*
- 14/1999 **Víctor Pérez-Díaz**, *Reglas de juego y consensos de trampas: “lo informal” en la economía y la sociedad españolas*
- 15/1999 **Varios autores**, *Artículos sobre reforma del sistema de bienestar publicados en 1999* (incluye: **Elisa Chuliá y Berta Álvarez-Miranda**, “La aportación familiar al sistema de bienestar”, *ABC*, 12/4/1999; **Víctor Pérez-Díaz**, “Una estrategia liberal comunitaria para el sistema de bienestar”, *Expansión*, 24/4/1999; y **Berta Álvarez-Miranda**, “El cuidado de los mayores y la política social”, *Expansión*, 27/11/1999)
- 16/1999 **Víctor Pérez-Díaz**, *The role of Spanish catholicism in the democratic transition and the formation of a civil society in Spain in the last fifty years*
- 17/1999 **Víctor Pérez-Díaz**, *Normative conflicts and political education: the ambiguous legacy of the Round Tables for democratic transitions in Europe*
- 18/1999 **Varios autores**, *Artículos sobre consumo publicados en 1999* (incluye: **Berta Álvarez-Miranda y Celia Valiente**, “Consumo en familia”, *Expansión*, 13/3/1999; **Celia Valiente**, “Los efectos dudosos de la publicidad”, *Expansión*, 31/7/1999; y **Juan Carlos Rodríguez**, “Alimentos transgénicos y riesgos virtuales”, *Expansión*, 2/10/1999)
- 19/1999 **Josu Mezo**, *Artículos sobre economía e Internet publicados en 1999* (incluye: “Economía-e: ¿no tan distinta?”, *Expansión*, 5/6/1999; y “¿Comprar en Internet?”, *Expansión*, 24/12/1999)
- 20/2000 **Varios autores**, *Comentarios y análisis electorales publicados en 1999/2000* (incluye: **Juan Carlos Rodríguez y Josu Mezo**, “Números y soberanía”, *Expansión*, 30/1/1999; **Josu Mezo y Juan Carlos Rodríguez**, “El pobre d’Hondt”, *Expansión*, 29/10/1999; **Josu Mezo**, “La independencia no puede triunfar en el País Vasco”, *Expansión*, 1/3/2000; **Juan Carlos Rodríguez**, “Voto juicioso y voto de pertenencia”, *Expansión*, 18/3/2000; **Juan Carlos Rodríguez**, “El voto y sus razones”, *Expansión*, 15/4/2000)
- 21/2000 **Víctor Pérez-Díaz**, *Actitudes del público ante la política de defensa: problemas en el proceso de formación de la voz de España en el concierto de las naciones*

- 22/2000 **Juan Carlos Rodríguez**, *Pensiones y opinión pública española en febrero de 2000* (*Expansión*, 13/5/2000)
- 23/2000 **Víctor Pérez-Díaz** y **Josu Mezo**, *La crisis estructural de la política del agua en España entre 1985 y 2000: la importancia de la deliberación política* (también en *Papeles y Memorias de la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas*, VI, 2000; y como “Política del agua en España” en *Primer Congreso Ibérico sobre Planificación y Gestión de Aguas “El agua a debate desde la Universidad”*, Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 1998)
- 24/2000 **Víctor Pérez-Díaz**, *Civismo y civilidad: colección de artículos publicados en 1998-2000* (incluye: “La amistad como metáfora”, *El País*, 14/12/1998; “Nacionalismos civiles o inciviles”, *El País*, 16/2/1999; “Formas de entrar en un milenio”, *El País*, 18/5/1999; “El valor de la prudencia cívica”, *Expansión*, 27/5/1999; “Miradas y razones: en recuerdo de Jaime García Añoveros”, *El País*, 13/5/2000; “La mundialización como oportunidad”, *Expansión*, 26/5/2000)
- 25/2000 **Víctor Pérez-Díaz**, *Oportunidad y riesgo de Latinoamérica para España* (*El País*, 27/5/2000)
- 26/2000 **Varios autores**, *Artículos sobre política del agua publicados en el año 2000* (incluye: **Berta Álvarez-Miranda**, “Agua y agricultura”, *Expansión*, 22/1/2000; y **Víctor Pérez-Díaz** y **Josu Mezo**, “El agua vuelve a la actualidad”, *Expansión*, 10/6/2000)
- 27/2000 **Josu Mezo**, *Proyección social de la tendencia a la gestión privada de las infraestructuras de transporte* (publicado en *XXIII Semana de la Carretera, Isla de La Toja del 23 al 27 de octubre de 2000. La nueva era de la gestión privada de las infraestructuras de carreteras en el mundo*, Madrid, Asociación Española de la Carretera, 2000)
- 28/2000 **Berta Álvarez-Miranda**, *Extranjerías* (*Expansión*, 30/9/2000)
- 29/2000 **Juan Carlos Rodríguez**, *Padres, hijos y deberes escolares* (*Expansión*, 28/10/2000)
- 30/2000 **Josu Mezo**, *Hermafroditas, calentamiento global y mujeres maltratadas* (*Expansión*, 25/11/2000)
- 31/2000 **Víctor Pérez-Díaz**, *Asociaciones civiles o inciviles* (*Expansión*, 23/12/2000)
- 32/2001 **Elisa Chuliá**, *Trabajo femenino, igualdad de oportunidades y familia* (*Expansión*, 20/1/2001)

Otras publicaciones recientes de los miembros de ASP

Víctor Pérez-Díaz, Elisa Chuliá y Celia Valiente. *La familia española en el año 2000: estrategias familiares de adaptación y de innovación en el campo de la demografía, la economía, la política pública y la cultura.* Madrid, Fundación Argentaria-Visor, dis., 2000.

Víctor Pérez-Díaz, Juan Carlos Rodríguez y Leonardo Sánchez Ferrer. *Familia y colegio: la familia española ante la educación obligatoria de sus hijos.* Barcelona, Fundación “La Caixa”, Colección Estudios Sociales, 2000.

Víctor Pérez-Díaz. *Spain at the crossroads.* Cambridge, Mass., Harvard University Press, 1999.

Víctor Pérez-Díaz, Elisa Chuliá y Berta Álvarez-Miranda. *Familia y sistema de bienestar. La experiencia española con el paro, las pensiones, la sanidad y la educación.* Madrid, Fundación Argentaria - Visor, 1998.

Víctor Pérez-Díaz. *La esfera pública y la sociedad civil.* Madrid, Taurus, 1997.

Víctor Pérez-Díaz, Berta Álvarez-Miranda y Elisa Chuliá. *La opinión pública ante el sistema de pensiones.* Barcelona, La Caixa, 1997.

Víctor Pérez-Díaz, Josu Mezo y Berta Álvarez-Miranda. *Política y economía del agua en España.* Madrid, Círculo de Empresarios, 1996.

Víctor Pérez-Díaz y José A. Herce, dirs. *La reforma del sistema público de pensiones en España.* Barcelona, La Caixa, 1995.

ASP Research Papers están orientados al análisis de los procesos de emergencia y consolidación de las sociedades civiles europeas y la evolución de sus políticas públicas.

En ellos, se concederá atención especial a España y a la construcción de la Unión Europea; y, dentro de las políticas públicas, a las de recursos humanos, sistema de bienestar, medio ambiente, y relaciones exteriores.

ASP Research Papers focus on the processes of the emergence and consolidation of European civil societies and the evolution of their public policies.

Special attention is paid to developments in Spain and in the European Union, and to public policies, particularly those on human resources, the welfare system, the environment, and foreign relations.